



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN PERÚ Y EN LAS AMÉRICAS, 2018/19: TOMÁNDOLE EL PULSO A LA DEMOCRACIA

RESUMEN EJECUTIVO

Julio F. Carrión
University of Delaware

Patricia Zárate
Instituto de Estudios Peruanos

Fernanda Boidi
Coordinadora Regional de LAPOP
y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister
Directora de LAPOP
y editora de la serie
Vanderbilt University



PRESENTACION

El presente estudio ofrece los resultados de la séptima ronda del Barómetro de las Américas (2019). La implementación de esta extensa encuesta en un período que abarca casi quince años ofrece una oportunidad especial para los interesados en la opinión pública peruana. Tenemos ahora la capacidad de, primero, ofrecer una mirada detallada de lo que piensan los peruanos acerca de diversos temas de la vida pública y, segundo, examinar las constantes y los cambios de esas opiniones, percepciones y actitudes a través de los años.

Capítulo 1.

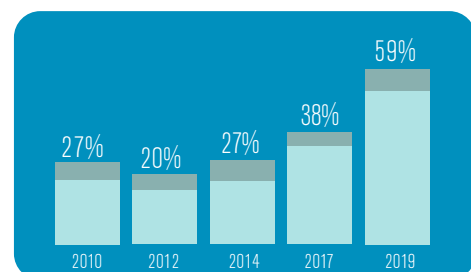
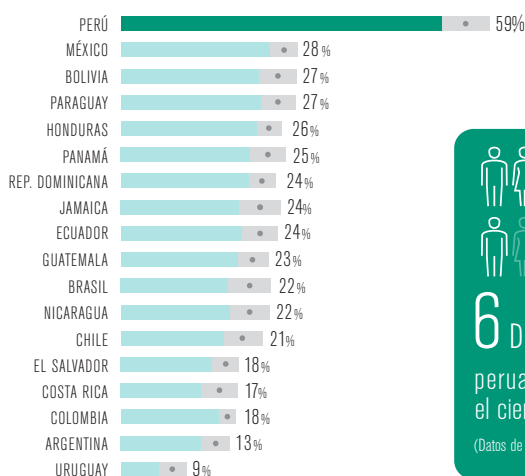
Apoyo a la democracia electoral en las Américas y en Perú

El apoyo a la democracia sigue disminuyendo

En 2019, se registró el menor valor de apoyo a la democracia entre los peruanos desde que se realizan las mediciones del Barómetro de las Américas en el país: 49.3%. El apoyo a la democracia viene en franco descenso desde 2012. La satisfacción de los peruanos con la democracia también cae en 2019, llegando a 28%, siendo su pico más alto en 2012, cuando llegó a 51.8% y desde ahí fue descendiendo

nuevamente. Finalmente, 66.3% de los peruanos cree que su país es democrático. El rango entre países en el porcentaje que está de acuerdo con que su país es una democracia oscila entre 52.3% y 67.3%. La tolerancia al cierre del Congreso aumentó más de 20 puntos porcentuales en 2019 en Perú respecto a 2017, llegando a 59%, el más alto de la región.

Tolerancia al cierre del Congreso



Desde el año 2017 aumenta el porcentaje de quienes justifican el cierre del Congreso.

Capítulo 2.

Legitimidad democrática en las Américas y en Perú

Existe menor apoyo al sistema político pero mayor tolerancia política

El capítulo 2 se centra en las percepciones de legitimidad de instituciones políticas y la tolerancia política. El apoyo al sistema político en el Perú disminuyó en comparación con la ronda del Barómetro de las Américas de 2017. Con 41.7 grados (de una escala de 0-100), se ubica en el valor más bajo registrado en Perú desde 2006, y es también el más bajo de la región en la ronda 2018/19. El Congreso es la institución política que recibe la menor confianza entre los peruanos (20.9 grados). Este

valor es también el más bajo registrado para el Congreso en el Perú desde los inicios de las mediciones del Barómetro de las Américas. Las Fuerzas Armadas son la institución con la más alta confianza entre los ciudadanos: 58.7 grados. Le siguen las elecciones (44.6 grados) y el presidente (43.3). La tolerancia política ha oscilado en el pasado reciente en Perú. En 2019, aumenta levemente desde la ronda de 2017 y se sitúa en 50.4, aumento promovido por el crecimiento en cada uno de



LAS FUERZAS ARMADAS SON LA INSTITUCIÓN CON EL PROMEDIO MÁS ALTO DE CONFIANZA CIUDADANA

58.7



LA CONFIANZA PROMEDIO EN LAS ELECCIONES ENTRE LOS PERUANOS ES DE

44.6



LA CONFIANZA PROMEDIO EN EL PRESIDENTE ES DE

43.3



EL CONGRESO ES LA INSTITUCIÓN POLÍTICA QUE RECIBE LA MENOR CONFIANZA ENTRE LOS PERUANOS

20.9

En el Perú, se observa una tendencia moderada a la baja en el apoyo al sistema político,

en el orgullo de sentirse parte del sistema político, el pensar que los derechos básicos están protegidos, el respeto a las instituciones y que las cortes garantizan un juicio justo.

los componentes del índice de tolerancia. En el Perú, el apoyo al sistema está correlacionado positivamente con otras actitudes relevantes para el buen funcionamiento del sistema democrático: la eficacia externa (la sensación de que alguien cree que sus representantes se interesan por sus preocupaciones personales), la confianza en el presidente y la confianza en la municipalidad.

La legitimidad política, y en menor medida la tolerancia política, exhiben cierta volatilidad producto de procesos políticos coyunturales como las elecciones, cambios de presidentes y la represión violenta a movimientos de protesta social. Trabajos recientes sobre cultura política de la democracia en la región han resaltado la voluntad de la ciudadanía de delegar mayor autoridad a presidentes populares (cuya popularidad puede impulsar el apoyo al sistema), pero apoyar mayor control del disenso político. Esta dinámica implica un reto para desarrollar una cultura política que conduzca a un gobierno democrático estable, en tanto ambos apoyos (al sistema político y a la tolerancia política) son necesarios para la legitimidad de los regímenes democráticos.

En el Perú, se observa una tendencia moderada a la baja en el apoyo al sistema político, en el orgullo de sentirse parte del sistema político, el pensar que los derechos básicos están protegidos, el respeto a las instituciones y que las cortes garantizan un juicio justo. También se registran descensos en los niveles de confianza en las principales instituciones políticas con excepción de la confianza en el presidente, y especialmente cae la confianza en el Congreso.

Los presidentes y gobiernos locales son instituciones visibles a la ciudadanía, por tanto, los niveles de confianza en estas instituciones son un predictor fuerte del apoyo al sistema en general. Los gobiernos de turno a nivel local y nacional tienen la oportunidad de tener un impacto positivo en el compromiso de los ciudadanos con el régimen democrático, construyendo una “reserva” de apoyo. Esto supone una gran responsabilidad por parte de los actores a nivel presidencial y local. Es vital, por lo tanto, que los líderes políticos se muestren capaces, honestos y atentos a los intereses de la población.

Capítulo 3.

Redes sociales y actitudes políticas en América Latina y el Caribe

Uso de las redes sociales y las actitudes políticas

Facebook es la red social más usada en Perú. El 61% de la población en edad de votar (18 años o más) usa esta red social. En segundo lugar, el 59% usa WhatsApp. El Perú está por debajo del promedio regional en el uso de Facebook y ligeramente por encima del promedio regional en el uso de WhatsApp. El 8% de los peruanos en edad de votar usa Twitter, la red social que se usa con menos frecuencia en la región. El usuario típico de las redes sociales en Perú es un adulto joven, residente urbano, con mayor nivel de educación

y riqueza. Alrededor de 1 de cada 3 usuarios de WhatsApp reporta ver información política en la plataforma algunas veces a la semana o a diario. En Twitter y en Facebook, 59.1% y 66.8% de sus usuarios reportan lo mismo, respectivamente. Los usuarios recurrentes de redes sociales en la región son más tolerantes políticamente y apoyan un poco más la democracia en lo abstracto, pero también expresan un mayor cinismo: están menos satisfechos con la democracia y confían menos en las instituciones políticas más importantes.

Redes Sociales: Facebook y Twitter

EN EL CONJUNTO DE LA REGIÓN, PERÚ SE ENCUENTRA EN UNA ZONA MEDIA DE QUIENES TIENEN CUENTA DE FACEBOOK O TWITTER. TWITTER ES UNA RED POCO USADA EN AMÉRICA LATINA.



61%
TIENE CUENTA
DE FACEBOOK



8%
TIENE CUENTA
DE TWITTER

Capítulo 4.

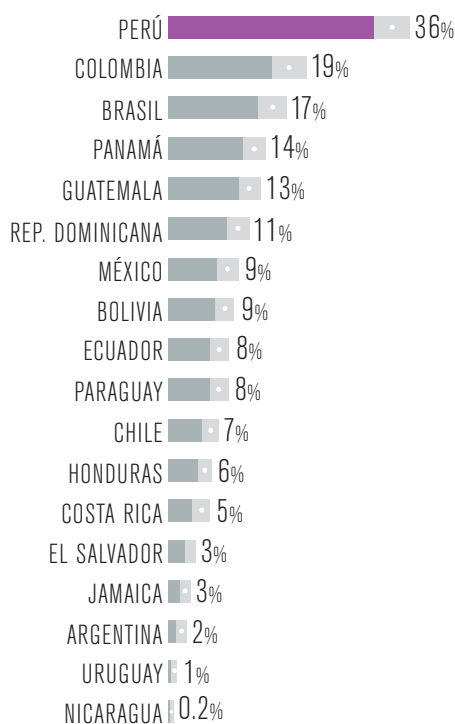
La corrupción y sus consecuencias políticas

Los sucesos de los recientes años muestran que la política peruana se encuentra en un momento de transición importante, y el tema de la corrupción ha sido parte central, sino detonante, de este cambio.

La ronda más reciente del Barómetro de las Américas encuentra que un poco más de un tercio (36%) de los entrevistados nombra a la corrupción como el problema más importante del Perú. Es la primera vez a lo largo de todas las rondas del Barómetro de las Américas en que la corrupción aparece en primer lugar de las preocupaciones ciudadanas. Entre todos los países encuestados, el Perú aparece como el país más preocupado por el tema de la corrupción. Este es un cambio sustancial en relación con la encuesta realizada en 2006, cuando apenas un 7% declaraba que ella era el principal problema, mientras que un 71% mencionaba a la economía.

La identificación de la corrupción como el problema principal del país está vinculada con la percepción de alta corrupción entre los funcionarios públicos. Casi 6 de cada 10 de los entrevistados piensa que la corrupción entre los funcionarios públicos se encuentra “muy generalizada”. Aquellos con mayor educación formal y mayor edad tienden a tener una opinión más negativa de los funcionarios

Perú aparece como el país más preocupado por el tema de la corrupción.




públicos. De igual manera, las percepciones ciudadanas de la corrupción entre los políticos son muy negativas. 95% de los encuestados cree que la mitad o más de los políticos está involucrado en casos de corrupción. De esta manera, Perú encabeza la relación de países en que los encuestados creen que la mitad o más de los políticos está involucrado en corrupción.

En términos de la victimización por corrupción, no se encuentra una diferencia en relación con la ronda anterior de la encuesta: en 2019, un 26% de los consultados señala haber sido víctima de corrupción, mientras que en 2017 fue un 30%. Haber sido víctima directa de la corrupción no influye en los niveles de apoyo a la democracia como el mejor sistema de gobierno. Un resultado inesperado es que aquellos que piensan que la mayoría de los políticos se encuentran involucrados en la corrupción y aquellos que piensan que la corrupción es el problema más importante del país tienden a tener un mayor nivel de apoyo a la democracia. Esto sugiere que su preocupación con la corrupción está motivada por su adherencia a valores democráticos.

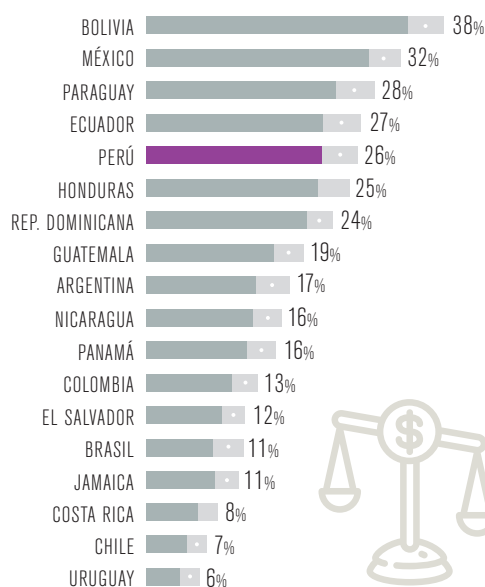
Sin embargo, la percepción de la corrupción entre funcionarios públicos y los políticos sí afecta los niveles de apoyo al sistema político, porque aquellos que piensan que la mayoría de los funcionarios públicos y de los políticos está involucrada en la corrupción son los que presentan menores niveles de confianza o apoyo al sistema político. Asimismo, hay un segmento significativo (57%) de la opinión pública que justificaría un golpe militar en caso de mucha corrupción, lo que significa un aumento de seis puntos porcentuales con respecto a la encuesta realizada en 2017 (51%).

LE SOLICITARON UN SOBORNO

PERÚ SE UBICA ENTRE LOS CINCO PRIMEROS PAÍSES DONDE LOS ENCUESTADOS AFIRMAN QUE HAN SIDO VÍCTIMAS DE CORRUPCIÓN



1 DE CADA 4
peruanos afirma que en alguna instancia estatal le solicitaron un soborno.



Capítulo 5.

Inseguridad, desafío permanente

Inseguridad ciudadana y actividades ilícitas

Desde hace unos años, diversas encuestas de opinión reflejan elevadas cifras de percepción de inseguridad entre los peruanos. A lo largo de los años de la encuesta del Barómetro de las Américas, Perú ha ocupado los primeros lugares en la región en términos de la percepción de inseguridad y en victimización por delincuencia. Esta última ronda 2018/19 no ha sido la excepción.

Si bien Perú se encuentra entre los países de la región con tasas medias de homicidios por cien mil habitantes, lo más preocupante es la percepción de la poca capacidad del Estado peruano para proteger a la ciudadanía de la violencia delictual y controlar la economía ilícita. Todo ello redundando en la baja confianza en las instituciones a cargo de la protección del ciudadano como la policía y el sistema judicial, así como en la satisfacción con el

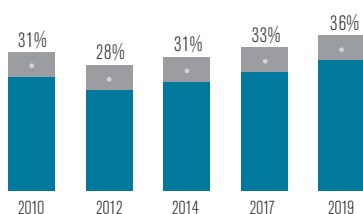
funcionamiento de la democracia y el apoyo al sistema político. Esta creciente inseguridad y falta de respuesta del Estado contribuyen a que la ciudadanía opte por exigir medidas más punitivas que preventivas para solucionar el problema de la criminalidad y tolere en alta medida golpes militares ante mucha delincuencia.

En primer lugar, 30% de los encuestados cree que la inseguridad es el principal problema del país, solo superado por la corrupción. Así como se encuentra una diferencia por género en la preocupación por la corrupción, encontramos que las mujeres tienen un porcentaje más alto que los hombres en considerar a la seguridad como el principal problema del país. De igual manera, las personas que viven en Lima Metropolitana, han sido víctimas de delincuencia, reportan asesinatos en sus

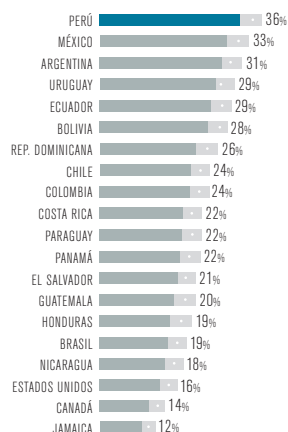
VÍCTIMA DE DELINCUENCIA

↑ LA VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA HA CRECIDO EN LOS ÚLTIMOS SIETE AÑOS.

36% AFIRMÓ QUE FUE VÍCTIMA DE UN ACTO DE DELINCUENCIA EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES.



Perú ocupa el nivel más alto de victimización por delincuencia entre los países encuestados.



vecindarios, y aquellos que se informan más a menudo de las noticias, son los que con más frecuencia afirman que la inseguridad es el principal problema del país.

Aunque la tasa oficial de homicidios coloca al Perú en un punto medio/bajo de la distribución de los países del continente, esto no significa que sea un problema ignorado por los ciudadanos. Un 22% de los encuestados señala que ha habido asesinatos en su vecindario en los 12 meses previos a la encuesta, esta cifra fue de 15% en la ronda de 2014.

También se encuentra que el porcentaje de victimización por delincuencia es el más alto de la región. Ha aumentado ligeramente en la última ronda 2018/19, llegando a 35% de los encuestados que afirma que fue víctima de un delito en el año previo a la encuesta, en comparación con el 33% registrado en 2017. En cuarto lugar, quienes viven en Lima Metropolitana y en general en áreas urbanas tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de un delito, a diferencia de quienes viven en el área rural. Asimismo, quienes tienen educación superior y quienes son jóvenes o tienen menos de 50 años tienen una mayor probabilidad de ser víctimas de un delito. La victimización es

mayor entre quienes tienen que trabajar fuera de la casa, al parecer solo el hecho de salir de la casa a realizar alguna actividad predispone a esta mayor victimización pues solo las amas de casa y los jubilados o los que no trabajan tienen un menor riesgo.

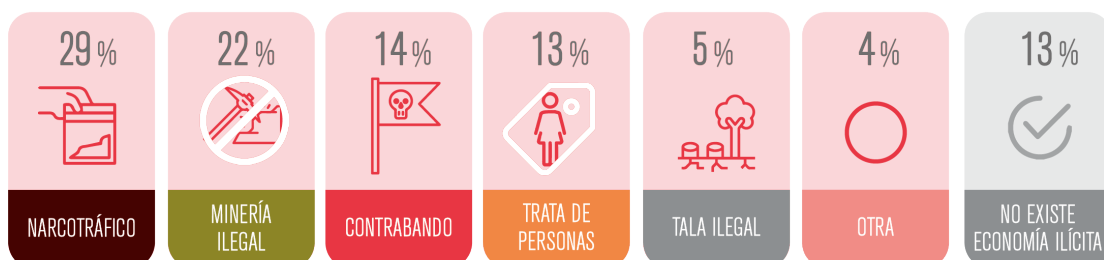
Uno de los problemas de mayor impacto en la calidad de vida ciudadana es de las economías ilegales. Cuando se pregunta si la economía de sus departamentos ha crecido económicamente por alguna actividad ilícita, un 87% responde afirmativamente, lo cual es un aumento considerable en relación a 2017, cuando solo un 56.5% señaló lo mismo. Entre las principales actividades ilícitas destacan el narcotráfico y la minería ilegal. El narcotráfico ocupa el primer lugar en Lima Metropolitana, sierra centro, costa norte y selva. La minería ilegal destaca en la sierra norte, sierra sur y costa sur.

Ha mejorado la percepción de la rapidez de respuesta de la policía ante un robo (de la casa). En el año 2017, 16% aseguraba que la policía nunca llegaría a auxiliarlo, y ese porcentaje baja a 2% en el año 2019. Esta variable influye en aminorar la sensación de inseguridad de los entrevistados. Por otro lado, sin embargo, existe un pesimismo generalizado con relación a la

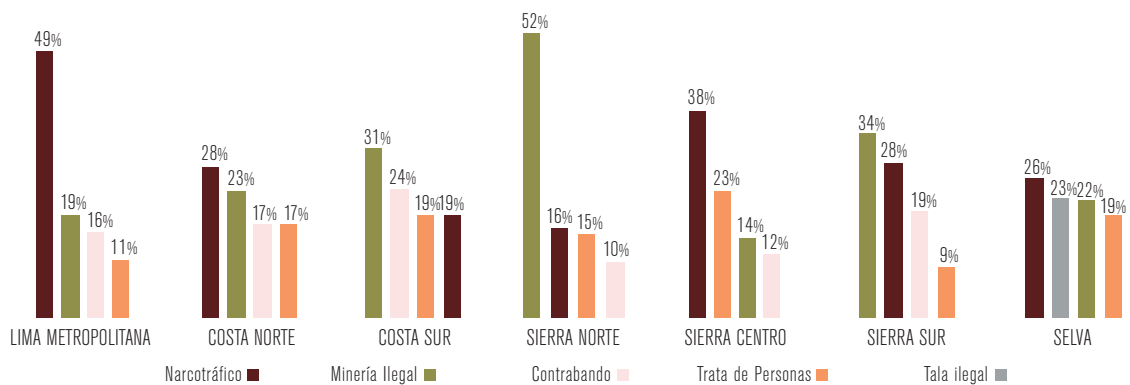
Impacto en el crecimiento económico

87% PIENSA QUE LA ECONOMÍA ILEGAL HA CONTRIBUIDO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE SU DEPARTAMENTO.

El narcotráfico y la minería ilegal son las principales actividades ilegales que, según los encuestados, han contribuido con la economía del departamento donde residen.



PRINCIPALES ACTIVIDADES ILÍCITAS QUE HAN CONTRIBUIDO CON EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DEL DEPARTAMENTO SEGÚN GRANDES REGIONES



Nota: Las cifras son sobre el total que respondió que sí existía una economía ilícita en su departamento. Solo se presenta las cuatro principales actividades ilícitas mencionadas en cada región.

capacidad del poder judicial de castigar a los culpables, lo cual socava la confianza ciudadana en esta importante institución. En 2019, un 71% de los encuestados confía poco o nada en que, en caso de ser víctima de un robo, el sistema judicial castigue al culpable.

El impacto de la delincuencia y la sensación de inseguridad hacen que la ciudadanía busque alternativas de protección o cambie su comportamiento: 49% de los encuestados estaría dispuesto a tener un arma de fuego para su protección, 49% ha evitado dejar su casa sola en la noche, y 54% ha restringido sus lugares de recreación.

Es preocupante constatar como la situación de inseguridad en nuestro país se relaciona con actitudes de “mano dura” para combatirla. Un 67% de los encuestados cree que se debe aplicar la pena de muerte en caso de homicidios, 80% en el caso de violaciones a mujeres y 89% en el caso de violación a

niños o a niñas. Asimismo, un 64% de los encuestados considera que la medida para reducir la criminalidad es aumentar el castigo a los delincuentes. Finalmente, un 53% de los encuestados justificaría un golpe militar en caso de mucha delincuencia.

El impacto de la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad se manifiesta de diferente manera en el apoyo y satisfacción con la democracia, así como en el apoyo al sistema político: Quienes han sido víctimas de delincuencia tienen una menor satisfacción con la forma en que funciona la democracia en Perú y presentan un menor apoyo al sistema político. Al mismo tiempo, aquellos que tienen una mayor sensación de inseguridad muestran un menor apoyo a la democracia como régimen de gobierno, están menos satisfechos con la forma en que funciona la democracia y apoyan menos al sistema político.

IMPACTO EN EL DESARROLLO



Crecimiento económico no es lo mismo que desarrollo. **13% de los encuestados** cree que la economía ilícita ha tenido un impacto positivo en el desarrollo de su departamento.

Capítulo 6.

Desafección política, tendencias conservadoras y derechos civiles

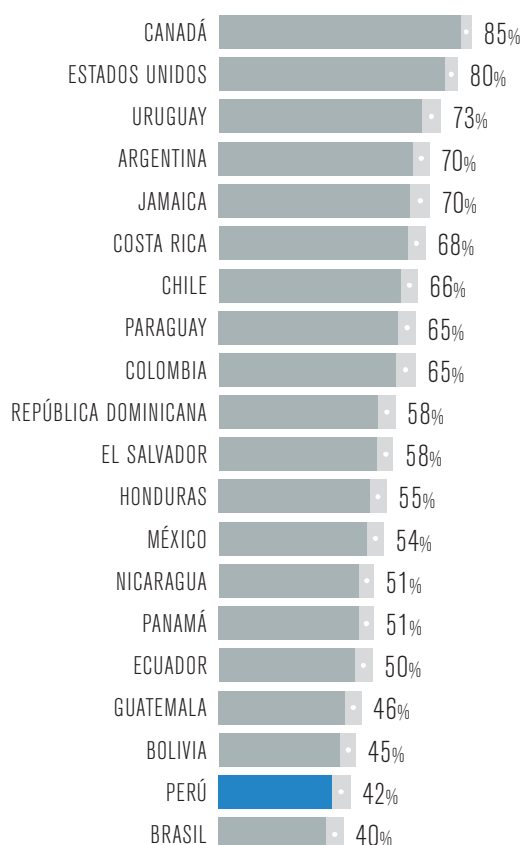
Entre la desafección política y las tendencias conservadoras

Finalmente, el capítulo 6 aborda el tema general cómo los ciudadanos evalúan y procesan diversos temas de la política que afectan su vida de manera directa y cotidianamente. En especial, existe un interés especial en evaluar como las actitudes ciudadanas se organizan alrededor del eje liberal/conservador e izquierda/derecha. Asimismo, se analizan las actitudes ciudadanas frente a la inmigración venezolana.

En general, los peruanos tienden a presentar niveles relativamente bajos de confianza interpersonal, y los números no han cambiado mucho entre 2006 y 2019. En 2019, solo un 11% describía a la gente de su comunidad como muy confiable, y un 32% señalaba que era algo confiable. Sumando estos dos porcentajes Perú se encuentra en el penúltimo lugar en las Américas, solo por encima de Brasil. Los hombres, los que tienen mayores niveles de educación formal, la personas que tienen una mayor riqueza familiar, y los residentes de áreas rurales tienden a tener mayores niveles de confianza interpersonal.

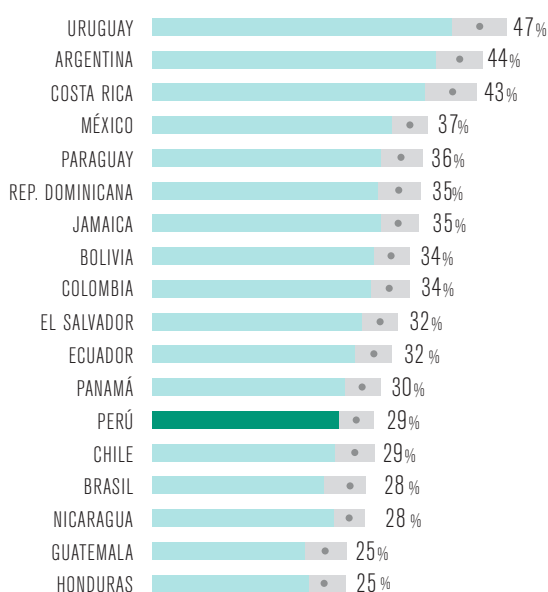
Una minoría de apenas 7.7% afirma tener mucho interés en la política, y un 21.5% declara algo de interés. Sumadas ambas cifras, solo un 29.2% puede ser descrito como que tiene

Confianza interpersonal en las Américas



3 de cada 10 peruanos está algo o muy interesado en política.

En términos comparativos, Perú se encuentra en la parte baja del conjunto de América Latina.



interés en la política. En términos comparativos, y sumando ambas categorías, Perú se ubica en la parte baja del conjunto de países de la región. Las personas que tienen mayor edad, mayor nivel de educación, mayor riqueza familiar, y residen en las ciudades más grandes (incluida Lima metropolitana) tienen un mayor interés en la política que aquellos que son más jóvenes, tienen menos años de educación, menor riqueza familiar, y residen en áreas rurales.

En términos de la tradicional distribución ideológica, en una escala de izquierda (1) a derecha (10), la mayoría se ubica en la opción

centro: 24.8% en la opción 5 y 13.9% en la opción 6. A lo largo de los años de la encuesta se encuentra un ligero aumento de los que se identifican con la izquierda (valores 1 a 3). Las personas de menor edad y menor educación formal se identifican con la izquierda.

A nivel comparativo, Perú tiene uno de los niveles más altos de participación en protestas públicas en la región, y esta participación, con algunos altibajos pequeños, especialmente en 2014, es relativamente constante. En el año 2019 se registra el porcentaje de 14.3% de participación que lo ubica en los tres primeros lugares de participación junto con Bolivia y Argentina. El grupo de edad más joven (18-24 años) presenta el nivel de participación en protestas más bajo, especialmente en comparación con el grupo de 46-55 años y el de 66 y más años. La participación en protestas es mayor entre quienes tienen mayor educación formal. Los residentes de Lima metropolitana tienen el menor nivel de participación en comparación con aquellos que residen en ciudades de tamaño mediano y en las áreas rurales.

Las actitudes sociales continúan siendo conservadoras en el Perú. Un 23% de los entrevistados aprueba que las personas homosexuales puedan postular a cargos públicos, y solo un 17% está a favor del matrimonio entre personas de mismo sexo. Pese a que los números son bajos se observa una tendencia de crecimiento en el apoyo al matrimonio igualitario: en 2010, el apoyo fue de 11%; en 2019, llega al 17%. En la encuesta más reciente, un 69% de los entrevistados aprueba el aborto terapéutico (una norma aprobada en Perú desde inicios del siglo XX). Esta es una cifra relativamente similar a la encontrada en 2017 y 2012. Solo en la encuesta de 2014 ese apoyo estuvo por debajo del 60%.

Las actitudes sociales continúan siendo conservadoras en el Perú.

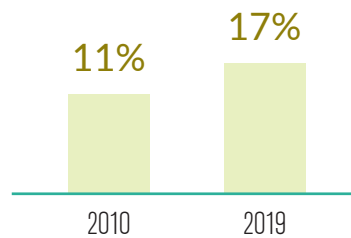
23%

DE LOS ENTREVISTADOS
APRUEBA QUE LAS PERSONAS
HOMOSEXUALES PUEDAN
POSTULARSE A CARGOS PÚBLICOS

17%

ESTÁ A FAVOR DEL
MATRIMONIO ENTRE
PERSONAS DE
MISMO SEXO

PESE A QUE LOS NÚMEROS SON BAJOS SE
OBSERVA UNA TENDENCIA DE CRECIMIENTO EN EL
APOYO AL MATRIMONIO IGUALITARIO



Perú ha sido tradicionalmente un país de emigración, que reflejaba problemas de naturaleza económica o de seguridad. En los años setenta y ochenta, la emigración peruana hacia Venezuela fue particularmente alta. Esta situación se ha revertido en los últimos años y es evidente que existe una cierta hostilidad frente a los inmigrantes venezolanos: solo un 42% piensa que los venezolanos son muy o algo honrados, y un 55.4% que son muy o algo trabajadores. Una mayoría de 51.7% considera que son muy o algo derrochadores, y casi dos tercios (64.8%) considera que son muy o algo aprovechadores. Existe una percepción negativa en la opinión pública peruana sobre del impacto de la inmigración venezolana, 62.9% piensa que esa llegada ha tenido un impacto negativo.

Es evidente que los altos niveles de preocupación con la corrupción y la seguridad, así como los bajos niveles de confianza interpersonal, sugieren una sociedad que se encuentra en desconfianza consigo misma y con sus líderes políticos. Los persistentes niveles de

intolerancia hacia minorías sexuales, aunque en proceso de lento cambio, se presentan junto con niveles consistentes de insatisfacción con la manera como la democracia funciona en el país. Si a esto se suma los importantes niveles de preocupación con la corrupción e inseguridad ciudadana en el Perú, lo que surge es un sentimiento generalizado de inquietud frente a cambios que la sociedad considera que están fuera de su control. Estos son problemas que evidencian deficiencias estatales que afectan la calidad de la democracia. Esta sensación de incertidumbre e insatisfacción política pueden convertirse en factores que pueden alentar el crecimiento de discursos demagógicos que prometen un retorno a pasados idílicos de orden y seguridad que han llevado en otros contextos latinoamericanos a opciones de naturaleza autoritaria. Es un desafío que la democracia peruana necesita enfrentar, ofreciendo la seguridad que los ciudadanos demandan al mismo tiempo que defiende los valores liberales de igualdad y solidaridad que sustentan una sociedad democrática y moderna.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de “repositorios de datos” e instituciones suscriptoras en todo el continente americano. A través de tales prácticas de acceso abierto y una extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



www.usaid.gov/es/peru



www.vanderbilt.edu



www.vanderbilt.edu/lapop/peru.php



www.iep.org.pe/